



## La alquimia anecdótica de la psiquiatría

Psicología, 03/04/2018

En la historia de nacimiento de la psiquiatría a comienzo del siglo XIX destaca nombres eminentes como Philippe Pinel, J Reil, quien fue el primero en acuñar el término de Psiquiatría, v. Chiarugi, Chambery; w. Tuke, quien fundo el retiro en York, w. Battie, Abraham Jolly Held, ... todos participaron de manera indiscutible en el nacimiento de esta nueva especialidad médica. En esta época de luces de la psiquiatría, surgió el llamado Tratamiento Moral, por Pines que no es más que la actitud que todo médico debe tener ante el enfermo; hablarle con amabilidad, compadecerse de él y dar esperanzas, tal como el mismo lo describió en su obra: Saciété Médicale d'Emulation en el año VII: "...los insanos parece mostrar un natural opuesto cuando se les habla con amabilidad". Vemos aquí los elementos de toda psicoterapia.

Posteriormente aparece Esquirol y los primeros asomos de la nosología psiquiátrica, Esquirol abandono el dominio de la especulación para centrarse en la observación y en la clínica, detallando conceptos como: medicina mental, medicina de la manía y psiquiatría aguda.

Hay un texto revelador: La Démonomanie, fechado en 1814. Desde un punto de vista escolástico, con un vocabulario típicamente alineado y botánico, diserta sobre la división de género demonomanía en especies: teomanía, cacodemonomía. Esquirol también contrapone "Todas las variables de la melancolía religiosa; el delirio religioso, alegre, audaz, con orgullo y exaltación, el cual se opone al delirio triste, medroso, acompañado de desaliento y zozobra". Fue Esquirol quien aislo la alucinación tal como la conocemos hoy en día (1817) "Un hombre que tiene la convicción de una sensación actualmente percibida, siendo que ningún objeto exterior capaz de excitar esta sensación, esta al alcance de sus sentidos, se encuentra en estado de alucinación" Este síntoma es muy frecuente y puede encontrarse en todas las variantes de la locura.

La terapéutica hubo muchas iniciativas, más o menos peligrosas, más o menos pintorescas. Desde las operaciones de piedra en la cabeza, hasta el muy reconocido magnetismo animal que paradójicamente contribuyo a crear la psiquiatría dinámica XIX. Pasando por el útero flotante de las histéricas hasta la teoría de los vapores de D. Sennert. Un siglo mas tarde Chirac, médico de Luis XV, creo el "Zarandeado una especie de sillón mecánico, el cual fue garantizado por el eterno hipocondriaco Voltaire. Citemos también la ingestión de excremento humano o de pavo real, de raspadura de vertebra de un hombre que halla fallecido violentamente, o de sangre proveniente del primer menstrual, para tratar la epilepsia, también se detalla la aplicación sobre la cabeza del melancólico o del frenético de las mitades de un pichón vivo partido en dos. Así tenemos diversas recetas para tratar por ejemplo el frenesí: Tomad el pulmón de un cerdo en caliente y enseguida ponerlo a cocer en agua clara y después retirarlo del agua y ponerlo en la cabeza del enfermo. Otro: Tomad sangre marrana y ponerla a cocer, y con esto hacer una cataplasma, y ponerla sobre la cabeza del enfermo. Otro: Tomar el corazón de un lobo y ponerlo a cocer en agua clara y dadla a beber al enfermo en ayunas. Otro: Mandad a afeitar la cabeza del enfermo; luego tomad cera virgen, trementina, leche de mujer que haya tenido cria del mismo sexo que el enfermo, moled todo hasta hacer una masilla y divididla en partes iguales y haced cataplasma que luego pondréis sobre la cabeza del enfermo y dadle una lavativa del mismo remedio. Tomado de: Recueil de Remedies et secrets, (siglo XVIII) Se utilizo también el opio a mediados del siglo XVII, datura, beleño, belladona y alcanfol, la asafétida, almizcle, castóreo, cobre amoniacal, flores de zinc. Se hace uso también de las evacuadores y eméticos, cuyo objetivo es desviar o evacuar la bilis y los humores ácidos para "desembarazar la economía animal". En el mismo enfoque cabe citar las dietas severas preconizada, por ejemplo en el gran Hospital de Napoles en 1760, destinada a consumir los humores nocivos y reducir los espíritus animales. Desde los descubrimientos de William Harvey sobre la circulación sanguínea, sangría y sanguijuelas reinarán durante este siglo. Conforme a un código riguroso que fijaba número importancia, ritmo y lugar donde debería aplicarse. Se usaron también los irritantes, cauterios, moxas, sedales y ventosas, fricciones y cataplasmas hicieron su aparición. En lo que respecta a los tónicos se reservaron para los estados de alineación complicados de

"agotamiento": melancolía, ideosa y demencia. Asociados a un régimen restaurador a base de arroz, sémola y huevos frescos, vino amargo. Los terapeutas más agresivos recurrieron al mercurio. Luego tenemos el agua en todas sus formas cuyas virtudes curativas son celebradas desde la antigüedad greco-romana: La experiencia no ha descubirto jamás un remedio tan saludable para desviar o moderar la impetuosidad del curso de la sangre hacia el cerebro, para calmar la excesiva reciprocación de los sólidos y los fluidos" como lo detalla Raymond en 1756. Todo esto prevaleció hasta 1791 con la aparición de La Philosophie de la La Folie donde Daquin por primera vez y con precisión describió los principios de lo que se convertiría en "El Tratamiento Moral"